

COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES

PROYECTO DE DESARROLLO DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y PSICOLOGÍA

LICENCIADA MARÍA LUISA CASTILLO

Noviembre de 2015

PROPUESTA DE TRABAJO, JEFE DE DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA Y FILOSOFÍA

Nuestro lugar de trabajo

El Colegio Nacional de Buenos Aires, Colegio Preuniversitario dependiente de la U.N.B.A. es una institución educativa de prestigio social adquirido a lo largo de su historia, porta modalidades particulares y específicas en el conjunto de las escuelas medias argentinas, con un plan de estudio diferente de las demás escuelas medias de la Ciudad de Buenos Aires y del país.

Cabe destacar que ha sido calificado como centro de experimentación por Reglamento General para los establecimientos de Enseñanza dependientes de la UBA (art 10 y 11)

En este escenario institucional de disputas políticas y académicas circulan reglamentos, dominios de saber, discursos, valores, prácticas y saberes socialmente significativos intentando convivir con subjetividades emergentes en este momento histórico. En el Colegio se enseña, se aprehende en un binomio que no está cerrado: enseñanza - aprendizaje. Estas actividades se realizan en un proceso complejo de interacción entre subjetividades, cuyo desafío es poder educar.

Si educar es transformar, se requiere poder -de modo permanente- trabajar, mirar, revisar, pensar -no para cristalizar lo conocido sino para dar lugar a lo nuevo - La actividad de enseñar en organizaciones educativas, portadoras de complejidad, necesita profesores que piensen su actividad reconociendo, con Feldman “(...) **el estímulo permanente que los efectos de la práctica provocan sobre él (...) No mira hacia, actúa desde.**” De este modo, es posible realizar la actividad de enseñar, revisando constantemente su saber, su hacer y así poder entrar en relación con el estudiante, con el joven, con la comunidad educativa.

Este proyecto de desarrollo del Departamento de Psicología y Filosofía, se inscribe dentro del marco institucional que plantea el Reglamento de Organización Departamental de los Establecimientos de Enseñanza Secundaria de la Universidad de Buenos Aires. En su artículo 5ª Explicita las funciones del Jefe de Departamento.

Nuestros estudiantes

“Juventud, fuerza activa y creadora, a su manera no a la nuestra, démosle lugar...”[Witold Gombrowicz, *Testamento*]

Los jóvenes que están en el Colegio, llegan a través de un curso de ingreso y exámenes rigurosos que los seleccionan. Portan un entrenamiento previo que tuvo como requisito hábitos de estudio, lecturas, expresión escrita. Estos sujetos ingresan con entusiasmo, esfuerzo y dedicación, del que participan algunas familias. En los últimos años los estudiantes de primer año nos presentan situaciones no tradicionales por lo tanto trabajar con ellos y con todos los estudiantes del CNBA requiere, para habitar el colegio con nuestras actividades, poder pensar quiénes somos (los jóvenes, los adultos). De hecho, los jóvenes con los que nos encontramos en las aulas y también en los otros espacios que ocupan en el colegio, presentan un modo de subjetivación diferente al adolescente en crisis que estudiamos durante nuestra formación académica. Por lo tanto, trabajar en este presente con ellos, nos convoca a reconocer que sus inquietudes, sus saberes, esa relación particular que tienen con el conocimiento, son las de un joven en una escuela preuniversitaria. En el marco de las asignaturas del Departamento de Filosofía y Psicología, cabe señalar que Filosofía es una asignatura que se cursa en cuarto y quinto año y Psicología, sólo en quinto. Esta situación nos encuentra con jóvenes que trabajan con fuentes, leen, reflexionan sobre los textos, pueden expresarse de modo escrito, de modo oral y establecer relaciones con otros textos, con aprendizajes de otros dominios, utilizando los formatos que los subjetivan: ***saben conectar***.

El encuentro de dos disciplinas. Filosofía y Psicología

A diferencia de las demás asignaturas, el Departamento que nos nuclea es un espacio académico en el que conviven dos disciplinas. En la historia académica argentina, la carrera de Psicología surge al interior de la Facultad de Filosofía y Letras, tal vez emulando el origen que ha tenido dentro de la tradición del pensamiento. Nuestro Departamento hace tributo a ese encuentro, alojando a estos dos campos disciplinares, que, siendo autónomos, comparten el amor al saber, la rigurosidad del pensamiento y el valor de la palabra (tanto oral como escrita).

Esta propuesta de trabajo ha sido diseñada conforme a un marco conceptual y a lineamientos generales pensados para el desarrollo de la actividad de enseñar ambas disciplinas. En este sentido el proyecto va dirigido a los profesores tanto de Filosofía como de Psicología. No obstante, en calidad de Licenciada en Psicología, me interesa compartir cómo pienso y desde dónde planteo el trabajo de transmitir los saberes del campo disciplinar al que pertenezco. Y es por tal motivo que en el marco de esta propuesta invito y convoco a mis compañeros, los profesores de Filosofía a que podamos pensar y crear conjuntamente, el modo de plasmar este proyecto a la luz de la especificidad de la Filosofía.

Enseñar la asignatura

La decisión de respetar la libertad de cátedra, -sello propio de nuestro Colegio- nos habilita a optar por un modo de trabajo que no necesita fijarse límites estrictos para al ejercicio de nuestro hacer.

Quienes integramos el Departamento, constituimos un grupo heterogéneo, abierto a nuevas incorporaciones, que reconoce diferencias generacionales, de estilo y trayectorias profesionales. Estas diferencias entre los colegas, lejos de ser un obstáculo para trabajar, puede ser un factor para potenciar un debate enriquecedor que evite encasillamientos y dogmatismos.

Respetando la libertad de cátedra y las particularidades de cada profesor, consideramos vital poder desarrollar prácticas comunes con miras a discutir, pensar y diagramar las modalidades y los contenidos de los programas de cada asignatura.

Es importante contemplar que la complejidad institucional del colegio recorta el tiempo real del que disponemos para el trabajo en los cursos. En virtud de ello, se requiere un trabajo constante en torno a los contenidos de los programas, y la posibilidad de implementarlos. De hecho, desplegar la actividad de enseñar en cuarto año tiene una particularidad diferente a la de quinto: nuestros jóvenes de quinto año, en este momento se encuentran, en su mayoría, finalizando su trayecto escolar (algunos cursan sexto año) situación, que requiere que puedan participar en otros espacios del Colegio realizando actividades diseñadas para cubrir sus necesidades subjetivas.

El proceso de trabajo en relación con la carrera a seguir (información a través de entrevistas, paneles con profesionales, visitas a instituciones profesionales) así como el viaje de egresados diseñan un calendario propio.

La Psicología: Un derrotero desde el campo disciplinar hacia los problemas del campo de la salud mental.

La Psicología aparece como una vertiente de la Filosofía, una teorización sobre la conciencia cuyo modo de abordarla es la introspección. **La Psicología deviene disciplina** desde fines del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX. Como campo disciplinar la forman tres escuelas cuyas teorías son desarrolladas en Europa y en Estados Unidos. Comporta **un cierto saber del hombre** cuyo objeto de estudio es la conducta humana y su método es el que aporta cada una de las escuelas que forman su campo.

Entre ellas, el psicoanálisis (1886-1939) es la escuela originaria de Austria creada por Sigmund Freud quien despliega su teoría a partir del descubrimiento del **Inconciente**. Para esta teoría, **el hombre** es un sujeto cuyo motor de vida es el deseo que se encuentra alojado en el inconciente, siendo que los contenidos de este sistema están reprimidos el humano no puede disponer de ellos a su voluntad: **“Un saber que no se sabe”** (Oscar Massota).

Por otro lado, en 1930 Watson escribe en Estados Unidos su libro, “El conductismo”, en el que quedan plasmados los principios de la escuela Conductista. Para esta teoría **el hombre es un individuo que recibe estímulos y produce respuestas**. Esta rama de la

psicología, utiliza el método de condicionamiento desarrollado por Pavlov, en Rusia, supone la creación de un estímulo en el laboratorio, su perfeccionamiento y así por condicionamiento se logra la respuesta esperada: **la conducta está adaptada.**

A su vez, se desarrolla la Escuela de la Gestalt, generalmente traducida del alemán como de la forma, también como configuración o estructura. En 1909 Köhler ingresa al laboratorio de Psicología de la Universidad de Fráncfort y colabora con Wertheimer y Koffka en los estudios experimentales sobre la percepción del movimiento. Este momento es considerado el origen de la Escuela de la Gestalt y en 1939 publica “Gestalt Psicología”. La teoría gestáltica plantea que, **para lograr percibir la buena forma, ciertas leyes (pregnancia, semejanza, proximidad, simetría, continuidad, figura fondo) configuran en la mente el campo perceptivo.**

Fueron estas tres escuelas las que han consolidado a la psicología como un campo disciplinar.

En la experiencia argentina el Psicoanálisis es la escuela que consigue afianzarse y perdurar hasta nuestros días y que da cuenta en palabras del Dr. Benjamín Resnicoff sobre **“la extraordinaria penetración experimentada por esa disciplina en Buenos Aires”**

El psicoanálisis en tanto saber teórico, práctico logró reunir entre sus integrantes a Profesionales que dentro del campo de la salud mental pudieron apropiarse de las herramientas necesarias para escuchar el padecimiento de los sujetos de su momento histórico.

Un cierto saber del hombre arriba a la Argentina. La “historia oficial” de la Asociación Psicoanalítica Argentina, A.P.A., afirma que **el inicio del Psicoanálisis en la Argentina tiene un momento puntual, el día de la llegada a Buenos Aires de Ángel Garma en 1938, vasco, médico de profesión primer analista que habiendo completado su formación en la (IPA) Asociación Psicoanalítica Internacional decide radicarse en nuestra ciudad. A su llegada se le unen Rascovsky (médico pediatra) y Enrique Pichón Riviere (médico psiquiatra) más tarde Marie Langer (médica Psiquiatra formada en Viena)**

En este momento histórico Buenos Aires se presenta como una ciudad culturalmente sofisticada integrada por cantidad de inmigrantes europeos e hijos de inmigrantes con poco arraigo a la nueva tierra. En lo académico y en la universidad regían valores conservadores y ultra católicos que dificultaron el acceso de los profesionales judíos tanto a la titularidad de cátedras universitarias como a la jefatura de servicios médicos en hospitales. Estas condiciones pudieron haber impulsado a algunos médicos, de esa ascendencia, a acercarse a una especialización no oficial como el psicoanálisis. Los médicos psicoanalistas comienzan a participar en revistas donde se consultaba sobre temas psiquiátricos, sociales o de interés general. “No solo eran vistos como expertos en salud mental sino como opinión responsable en las cosas de la vida, tenían cierto halo de voces oraculares. También se los invita a comentar producciones artísticas y literarias, el analista hacia una especie de análisis aplicado” (Benjamín Resnicoff)

El psicoanálisis entra a la universidad en 1956 cuando Arnaldo Rascovsky, médico pediatra, y Ángel Garma, médico, dictan un curso “Difusión del Psicoanálisis en la Universidad” entonces algunos médicos comienzan a solicitar formación psicoanalítica.

La A.P.A. es fundada en 1942 y hace la primera publicación de su revista en 1943 hasta la actualidad sin interrupción. Para la Salud Pública el psicoanálisis era una terapia médica, un tratamiento específico para ciertos trastornos mentales y que debía estar en manos de los médicos. En este momento se comienza con la formación, también, fuera de la A.P.A. siendo mujeres la mayoría de las aspirantes a psicoanalistas no médicos. Esta categoría (los no médicos) luego se convirtió en el grupo de los Licenciados en Psicología, pues por este momento tuvo lugar la creación de la Carrera de Psicología en la UBA. “En 1957 se crea la Carrera de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras. El año siguiente siendo Rector elegido Risieri Frondizi se diseña el Plan de Estudios de la Carrera de Psicología y se crea el Departamento de Psicología siendo concursadas las posiciones académicas” (Profesora Lucia Rossi, Historia Documental de la Facultad de Psicología.)

Creada la Carrera de Psicología se legitima a los no médicos que aspiraban a estudiar y practicar el psicoanálisis “Los Psicoanalistas pertenecientes a la A.P.A. vivieron una bonanza que se extendió desde los años 60 hasta mediados de los 80” Las teorías de Melanie Klein, Winnicott, Ana Freud y de los norteamericanos representantes de la Psicología del yo también tuvieron lugar en la A.P.A. fue invitado Le Claire a principio de los años 70 para presentar el pensamiento de Lacan. Hacia comienzos de los 70 surge en A.P.A. una corriente de opinión representada por dos grupos.

Primero surgió Plataforma y luego Documento.

En este contexto, el **Grupo Plataforma Argentino presenta una declaración dirigida a los trabajadores de la Salud Mental (1971-1974)** del que extraemos algunos fragmentos:

“Consideramos que la Obra de Freud, el Psicoanálisis, produjo una revolución en las Ciencias Sociales con su aporte específico de conocimiento científico y que ese surgimiento estuvo y está determinado, pese a su autonomía relativa, por el contexto socio-económico-político en el que se practica. Entendemos que, como más abajo detallamos, el psicoanálisis ha sido distorsionado y detenido necesitando para retomar su línea de innovación y desarrollo de la imprescindible contribución de otras ciencias(...) La razón de nuestro alejamiento pasa por disidencia con la organización social (...), pero aquí queremos enfatizar uno decisivo, el ideológico (...) El psicoanálisis es donde los psicoanalistas sean, entendiendo el ser como una definición clara que no pasa por el campo de una ciencia aislada y aislante, sino por el de una ciencia comprometida con las múltiples realidades que pretende estudiar y transformar “.

También, **Grupo Cero (1971)** en un manifiesto expresa:

“Ser visto como un simple acto de rebeldía de algunos hijos díscolos de la gran familia paternal que significa y sigue significando para algunos la A.P.A. (...) El Grupo Plataforma marca el comienzo de una nueva historia teórico-práctica para el psicoanálisis en la Argentina. Juan Carlos De Brasi, Armando Bauleo, Raul Sciarreta

que desde la incertidumbre de la teoría o bien desde la certidumbre de la ideología nos enseñaron que había una manera de pensar y que esta acontecía fuera de toda seguridad psicológica”

En su segundo tomo **Cuestionamos** manifiesta: “Cuestionamos tiende a constituirse de publicación coyuntural en órgano de psicoanálisis no institucionalizado. Sus autores no forman un grupo homogéneo ni cerrado, pero los une además de su vocación científica y profesional su inquietud social y política y su lucha por una nueva sociedad. Participan como autores, entre otros, Armando Bauleo, Juan Carlos De Brasi, Eduardo Pavlovsky, Gilu Garcia Reynoso, Marie Langer.

Modalidades para trabajar los contenidos de la asignatura en el Colegio

En el apartado anterior hemos querido expresar el modo particular en que la Psicología ha devenido en la experiencia de nuestro país, una disciplina que opera dentro del campo de la salud mental. Y es considerando la psicología desde este encuadramiento que nos interesa repensar y desarrollar la práctica pedagógica proponiendo un marco conceptual y una modalidad de trabajo sobre los contenidos de la asignatura presentando las escuelas que forman el campo disciplinar de la Psicología y un movimiento de cara a las transformaciones sociales que perfilan y redefinen nuevos modos de subjetivación. Entre otras cosas, porque somos conscientes -y nuestra práctica educativa así lo atestigua- de que nuestros estudiantes son jóvenes sensibles a dichas transformaciones y que también se involucran y expresan su preocupación e interés sobre todos aquellos fenómenos que social e históricamente los atraviesan. De este modo, el trabajo con ellos estará orientado a ofrecerles recursos, bibliografías y herramientas teóricas que les aporten, no sólo un corpus de saberes acerca de la disciplina, sino los instrumentos que les habiliten una mirada crítica sobre aquellos temas y problemáticas que les conciernen y en los que se sienten implicados.

A través de todos estos años en los que me desempeño como profesora en el Colegio Nacional de Buenos Aires, nada me ha sorprendido ni me ha dado mayor gratificación que constatar una y otra vez, que el trabajo conjunto que encaramos en el aula con los estudiantes, desencadena una experiencia tan fértil -en los términos de una construcción compartida de conocimiento- al punto de que se torna difícil no revisar y repensar constantemente aquellas certezas que dábamos por descontado.

Es desde el lugar de esta convicción que quisiera hacer más las palabras de Michel Foucault, cuando afirma al responder a una entrevista en octubre de 1982, “(...) soy un profesor (...) No creo que sea necesario saber exactamente lo que soy. En la vida y en el trabajo lo más interesante es convertirse en algo que no se era al principio. Si se supiera al empezar un libro lo que se iba a decir al final ¿Cree usted que se tendría el valor para escribirlo? Lo que es verdad de la escritura y de la relación amorosa también es verdad de la vida. *El juego merece la pena en la medida en que no se sabe cómo va a terminar*”

El trabajo con los textos: leer y escribir.

I.: Por qué leer?

“La lectura verdadera excede siempre al texto que lee, rompe sus márgenes, va más lejos. El texto es un casi milagroso soporte para que la lectura instaure un nuevo mundo”

[Roberto Juarroz, *Poesía vertical II*]

Nuestro proyecto se centra y gira en torno al eje de la lectura, en la medida en que leer es para nosotros una experiencia constitutiva de la subjetividad. Y en el contexto de la enseñanza media la lectura atraviesa los sujetos, los afecta y los forma. Entre otras cosas porque la lectura no es un hecho aislado: cada texto se enhebra con otros textos pasados y se proyecta hacia lecturas futuras atravesando la historia personal de los sujetos, conformando un bagaje cultural y una memoria textual pero asimismo calificando las vivencias de cada uno. En este sentido la lectura es un contacto que *afecta* al cuerpo. Podríamos decir siguiendo a Goulemot :

“somos un cuerpo leyente, que se cansa o que dormita, que bosteza, que siente dolores, hormigueos, que sufre calambres (...) Existe una dialéctica en la historia del cuerpo y del libro.”

Pero asimismo la lectura reviste una dimensión pedagógica singular entre otras cosas porque leer es constituir sentido, es trazar una asignación significativa frente a la polisemia de todo texto. Y en esa imputación significativa a su vez se pone en juego y se arriesga algo del orden de la identidad: “leer es leerse y darse a leer. En otras palabras, dar un sentido es hablarse en lo que, tal vez, no consigue decirse en otra parte ni más claramente”

En este sentido, la lectura que proponemos procede descuidando inicialmente las respuestas, para dar lugar a la formulación de preguntas: son esas preguntas las que interpelan al texto y las que permiten captar su complejidad, las tensiones que encarna, las voces que dialogan en su interior. Entendemos que el trabajo en el aula, (a través de todos los formatos, libros, fotocopias, y soportes digitales, notebooks, etc.) debe auspiciar y estimular la pluralidad de enfoques que se pueden ensayar sobre el material de lectura, promoviendo el ejercicio de trazar un recorte crítico de un problema, para proyectar luego sobre el texto, aquellas preguntas que se intentarán responder a través del trabajo cuidado de lectura.

“Toda obra es un viaje, un trayecto, pero que sólo recorre tal o cual camino exterior en virtud de los caminos y de las trayectorias interiores que la componen, que constituyen su paisaje o su concierto”

Tratamos de pensar la lectura desde esta perspectiva, no como un itinerario lineal con un punto de llegada sino como un espacio abierto, cuyo recorrido se enriquece en cada recodo de las palabras, en cada obstáculo que exige un nuevo rodeo en torno al sentido. Leer es perderse en la experiencia del texto, desdibujarse por un momento para reencontrarse dentro de los límites que el texto nos propone.

Se trata de plantear un trabajo conjunto que supone para quienes lo encaramos, el desafío de *poder pensar*, entendiendo por *pensar* no tanto la reafirmación de lo ya conocido, la tranquilidad de las respuestas predecibles sino y sobre todo la posibilidad de desplegar una reflexión sobre ese territorio del pensamiento incierto y a veces incomodo que nos franquea el umbral hacia lo nuevo, lo otro, la diferencia.

II. ¿Por qué escribir?:

“Escribir es hacerse eco de lo que no puede dejar de hablar “

[Maurice Blanchot, *El espacio literario*.]

El acto de escribir es la instancia académica que complementa y despliega el trabajo de lectura realizado. Es el momento en el que se reelabora y se actualiza la experiencia de lectura. Supone someter al texto a una segunda apropiación de sentido que sucede a la lectura y que toma cuerpo en el proceso de redacción. Consideramos que la escritura es la excusa para que los estudiantes se ejerciten y confronten con el trabajo reflexivo e interpretativo de los textos. Afrontar la tarea de poner en palabras una reflexión en torno al cruce de textos -con toda la complejidad que ello encierra-, implica a los alumnos en la experiencia de reformular la lectura, de cuestionarla e interpellarla en contrapunto con otras lecturas, vivencias y experiencias personales.

“Toda escritura parece configurarse sobre un palimpsesto. Cualquier cosa que se escriba es un trazo dibujado sobre otra escritura, más o menos borrada, pero viva en el fondo. Cualquier palabra que se escriba despierta todo lo ya escrito debajo. Y también todo cuanto está por escribir.”

A su vez, esta práctica de escritura está impregnada de otros discursos de los cuales los estudiantes han nutrido su aprendizaje en el trayecto recorrido desde su ingreso al colegio: literatura, filosofía, historia, latín, las artes, el cine, entre otras. Es esta constelación de saberes diversos la que enriquece el trabajo sobre los contenidos curriculares.

Consideramos que así como el ejercicio de lectura exige un trabajo riguroso y preciso, la escritura nos convoca a un hacer cuidadoso y comprometido, que sigue la lógica de una manufactura artesanal.

Modos de evaluación

Consideramos que la evaluación es un momento más del trabajo en el aula que al tiempo que opera como la instancia para cotejar e identificar el aprendizaje alcanzado de los contenidos enseñados, desempeña y representa sobre todo un cierre del proceso de trabajo realizado. Es por esto que evaluamos necesario poner en práctica diferentes modalidades de evaluación a los efectos de esclarecer en cada una de ellas, la singularidad de lo aprendido. Habilitar diferentes dispositivos para evaluar nos permiten, tanto abordar el trabajo sobre contenidos puntuales, como sobre temáticas en las que la reflexión conceptual acontece como vínculo medular con otros recursos que ofician de disparadores para trabajar.

El trabajo sobre los textos en comunión con otras fuentes y materiales, deviene entonces un espacio en el que se pone en dialogo las lecturas, los aprendizajes, de cada estudiante y de los profesores, cuyo cruce permite producir un saber que se ve enriquecido por la dinámica grupal del intercambio.

La experiencia que nos aporta el dispositivo desplegado en la preparación *para* y *durante* el desarrollo de las Olimpiadas de Filosofía, nos resulta sumamente atractiva como una modalidad más de trabajo y de evaluación para ser incluida en nuestro Departamento.

Consideramos que al trabajo de lectura y escritura debiera sumarse un espacio de exposición oral, ya sea individual o grupal, que permita compartir *en palabras*, la producción realizada, en la medida en que el trabajo que conlleva la preparación de una exposición oral, supone ejercitar competencias y apelar a recurso y habilidades que reviste una faceta no menor del proceso de aprendizaje.

Poner en palabras, supone el acto de *ex-ponerse*, uno mismo frente a un otro:

“la palabra - o el silencio del otro- nos apela, nos sitúa ante la experiencia en que Larrosa (2003), le da a este término. Desde este autor el sujeto de la experiencia no solo pasa por estar o no, sino que “algo le pasa” en ese estar, en ese posicionarse como testigo del protagonismo del otro.”

Licenciada María Luisa Castillo

Feldman, Daniel, *Enseñanza y Escuela*, Paidós, Buenos Aires, 2010.

Eduardo “Tato” Pavlovsky medico psicoanalista, precursor y referente del psicodrama y las terapias grupales, dramaturgo, actor.

En Cuestionamos tomo I escriben: José Bleger “Psicoanálisis y Marxismo” Gilu García Reynoso “Violencia y agresión o bien Violencia y represión”; Armando Bauleo “Marxismo y Psicoanálisis”; Fernando Ulloa “Extrapolación del encuadre analítico en el nivel institucional”; Gregorio Barembliet “El estudio de la Obra de Freud: Psicoanálisis, ideología y política”; Eduardo Pavlovsky “La crisis del terapeuta”; Hernán Kesselman “Plataforma Institucional: psicoanálisis y Antiimperialismo”; Marie Langer “Psicoanálisis y/o revolución social.

Foucault, Michel, “Verdad, Individuo y Poder”, en *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Paidós, Barcelona, 1992, pág. 141.

Goulemot, Jean Marie, “De la lectura como producción de sentido”, en *Prácticas de la Lectura*, bajo la dirección de Roger Chartier, Plural Editores, Bolivia, 2002.

Goulemot, Jean Marie, Op. Cit. Pág. 95.

“El libro no es un ente incomunicado: es una relación, es un eje de innumerable relaciones. Una literatura difiere de otra, ulterior o anterior, menos por el texto que por la manera de ser leída” [Chartier, Roger, *Escuchar a los muertos con los ojos*, Katz Editores, Capellades, España, 2008]

Deleuze, Gilles, *Crítica y Clínica*, Anagrama, Colección Argumentos, Barcelona, 1996.

Juarroz, Roberto, *Poesía vertical II*, Emecé, Buenos Aires, 2005.

Nicastro, Sandra, *Revisitar la mirada sobre la escuela. Exploraciones de lo ya sabido*, Homo Sapiens Ediciones, Buenos Aires, 2006.